

La sesión del pasado martes (y ya vamos dando matarile al trimestre), además de presentar el último corto a concurso en el festival KORTÉN!, "Ab alio", nos brinda la posibilidad de colaborar, como ya es clásico, con el Colegio Vasco de Economistas y Economistas sin Fronteras, con un invitado tan solvente como es José Ramón Mariño, con quien reflexionamos sobre los temas que ilustra la cinta elegida, "El otro lado de la esperanza", de Aki Kaurismaki, centrada en la problemática, tan de actualidad, de la emigración, que, como nos recordaba José Ramón, no es nunca una opción libremente elegida por los migrantes, sino impulsada por situaciones como la que la película muestra (la guerra en Siria), o, como cada vez iremos viendo más, por los desastres ocasionados por el cambio climático.

Al hilo, mencionaba el concepto de "necropolítica", enunciado por el filósofo camerunés Achille Mbembe, que se traduciría por un pensamiento que decide quién merece la pena que viva, y quien no... lo cual, por terrible que parezca, podemos atisbar en corrientes que abogan por la supresión o limitación de la sanidad pública, por ejemplo. Y ese auge de movimientos de extrema derecha que la película muestra y en la actualidad preocupan.

Y es que los comportamientos negativos contra el inmigrante esconden, las más de las veces, aporofobia (rechazo al pobre), pues no hay más que ver lo bien recibidas que son personas de otras etnias o religiones cuando están dotadas de fama y fortuna. Y nos recordaba que en nuestro país sigue vigente una norma según la cual, cualquier extranjero que tenga medio millón de euros para invertir en una vivienda obtiene automáticamente la residencia.

Más cercano a nosotros, nos recordaba lo que dice el filósofo bilbaíno Daniel Innerarity, cuando habla de "imperialismo temporal", cómo las decisiones que se adoptan condicionan la vida de generaciones futuras. Aquí surgió cierto debate entre quienes opinaban que la generación mayoritariamente representada en la sala, ya de cierta edad, había hecho "su revolución", mejorando sus condiciones de vida en su momento, pero que era ahora el turno de los más jóvenes, y alguno de estos jóvenes presentes en la sala que consideraban que también ellos se veían condicionados por la educación recibida.

Mariño remató la sesión recordando a pensadores de tanto calado como Pinker y Kant; el primero, que nos habla de la necesidad de defender los ideales, el humanismo, y que pone de manifiesto que porque un problema sea complejo no quiere decir que sea irresoluble, solo que hay que dedicar más esfuerzos a su resolución. Y cerrando con Kant (que siempre queda bien, decía con humor) y su "atrevámonos a saber".

La semana que viene cerraremos la temporada con la entrega del premio al mejor corto, y con el visionado de "Handia", en compañía de uno de sus directores, Aitor Arregi, y del actor protagonista, Eneko Sagardoy. Recordad que es una sesión gratuita y abierta a todos, socios o no del FAS.

Ana G.